

4

DE JUNIO

DÉCIMO SÁBADO



Objetivo:

Aprender que la oración es la mejor escalera para llegar a Dios.

Resultado:

Una iglesia que ora y confía en Dios.

Proyecto misionero de las clases:

«Débil soy».

Énfasis del Nuevo Horizonte:

Evangelismo.

Una escalera HACIA DIOS

Tema: La oración.

Al director:

Para la decoración puede usar una escalera e ir colocando los tipos de oración en cada peldaño. Puede usar una escalera real o hacer una con cartulina o algún otro material que se prefiera. Al final de la escalera habrá un cielo o un arcoíris, algo que se vea celestial, mostrando que estas oraciones conducen al cielo.

Pueden usar una plataforma tradicional o bien los participantes pueden entrar uno por uno y sentarse al acabar su participación.

Sugerencias:

- ✓ Prepare para la decoración imágenes de manos en posición de oración con los nombres de los diferentes tipos de oraciones!
- ✓ Obsequiar en la entrada marcadores de Biblia que contengan el Padrenuestro.
- ✓ Se puede motivar a la iglesia a escribir oraciones especiales para Dios. Dar pequeños trozos de papel en la entrada para luego hacer con ellos una cadena de oración y orar toda la semana y recogerlos en la parte del proyecto misionero.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción

El propósito de la oración no es repetirle a Dios todos nuestros problemas, sino que es un medio para aumentar nuestra fe en su Palabra. La oración es una de las mayores bendiciones que disfruta el ser humano en esta vida. Por medio de ella podemos acercarnos a Dios.

A través de la oración el cristiano puede encontrar PERDÓN para sus pecados (1 Juan 1: 9), tener PAZ en su corazón (Filipenses 4: 6-7) y recibir FORTALEZA de Dios por medio de su Espíritu (Efesios 3: 14-16).

Por estas razones Pablo exhortó con frecuencia a los cristianos a ser diligentes en sus oraciones: «Orad en todo tiempo con toda oración y súplica» (Efesios 6: 18). «Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias» (Colosenses 4: 2). «Orad sin cesar» (1 Tesalonicenses 5: 17).

La oración es de suma importancia en la vida del cristiano. Hoy aprenderemos de la oración, diferentes tipos de ella para ocasiones especiales y entenderemos que realmente ella es *el camino más cercano a Dios*.

Primer participante (himno)

La oración para pedir bendición

Esta es la oración que pide bendición completa para otros. Dicha bendición puede incluir prosperidad física, emocional y espiritual. Podemos pedir la bendición de Dios para los hogares, los estudios y empleos, las finanzas, la salud, etcétera.

Cuando dices: «Dios te bendiga», no solamente le estás deseando lo mejor a alguien, sino también estás actuando en favor de otros. Dar sin esperar recibir. Pero cuando bendices a alguien también atraes el favor de Dios hacia ti. El efecto de la bendición es multiplicador.

Así que cuando ores, no olvides pedir la bendición de Dios por tus familiares, amigos y hermanos. Generalmente, la persona que vive en la presencia de Dios, amándolo y obedeciéndole, siempre goza de la bendición divina. ¡Qué Dios te llene de bendiciones!

Oración: «En mi corazón existe un profundo deseo de recibir tus bendiciones, y la vida abundante que solamente tú puedes dar. Anhele poseer un corazón puro, a fin de poder atraer a otros hacia ti. Te ruego, con la misma insistencia con que lo hizo Jacob en Génesis 32: 24-29, que me bendigas. Mantenme cerca de ti y dame la fortaleza y el valor para obedecer tus mandamientos; para de esa forma recibir las bendiciones que me has prometido en Deuteronomio 11: 26-27» (*Promesas y oraciones*, p. 42).

(Colocar un letrero con la palabra bendición en el primer escalón).

Ahora cantemos el himno 376: *Dulce oración*.

Segundo participante (oración)

La oración por perdón

El perdón es algo que todos buscamos en algún punto de nuestras vidas. Ya sea el perdón de un amigo, hermano o de nuestro Dios, cuando estamos conscientes y reconocemos que hemos cometido un pecado o error. El perdón es esencial para la vida; nos libera de los errores del pasado y nos llena de esperanza para el futuro.

El perdón no puede darse gratuitamente. Jesucristo murió en la cruz del Calvario en nuestro lugar para que así nuestros pecados pudieran ser perdonados. Su sacrificio pagó nuestras trasgresiones. «Esto es mi sangre del nuevo pacto que por muchos es derramada para perdón de los pecados» (Mateo 26: 28). Gracias a Jesucristo el perdón es una realidad.

Oración: «Solamente tú puedes perdonarme y quitar la ira que hay en mi corazón. Siento que estoy a la defensiva y que un espíritu de venganza me invade cuando la gente dice o hace cosas que me lastiman. No siento el

deseo de perdonarlos, especialmente si la ofensa se repite. Me parece imposible seguir la recomendación de Mateo 18: 21 y 22 de perdonar hasta “setenta veces siete”» (*Promesas y oraciones*, p. 170).

(Colocar un letrero con la palabra perdón en el segundo escalón).

Oremos por el perdón, y también para que Dios nos dé su amor, a fin de poder perdonar a otros. Postrémonos ante nuestro Creador.

Tercer participante (lectura bíblica)

La oración por obediencia

Leamos Lucas 11: 28. Cuando sientas que el enemigo te incita a desobedecer a Dios, recuerda que el poder para resistirlo viene de él. Pídele la valentía y la fuerza para hacer lo correcto. Dile:

«Señor ¡Quiero que mi vida esté llena de ti, y que pueda recibir tu bendición! ¡Tu ley es perfecta! Permíteme obedecer tus normas en todo momento. No quiero ser culpable de agregar o eliminar parte alguna de tus mandatos, quiero hacer exactamente lo que tú me ordenes. Señor, te ruego que me des el poder de respetar y guardar tus mandamientos. Que no tome en cuenta las tentaciones de este mundo, porque obedecerte es el todo del hombre, como afirma Eclesiastés 12: 13. Toma mi mano, Señor, y no me dejes ir. Quiero ser siempre obediente. Amén» (*Promesas y oraciones*, p. 152).

(Colocar un letrero con la palabra obediencia en el tercer escalón).

Cuarto participante (bienvenida)

La oración de adoración

Muchas veces hemos orado por un amigo, un familiar u otro caso específico. Estas son oraciones de intercesión, y Dios escucha las oraciones intercesoras con mucho agrado; pero hay una oración más especial para él, es aquella que depende únicamente de su Persona. No tiene nada que ver con lo que nos rodea, sino con lo que Dios es, su poder, su majestad y su gloria. Esta es la *oración de adoración*, la oración que cada criatura tiene que hacer diariamente ante su Creador, el Dios de todo el universo.

Cuando oramos en adoración nos olvidamos de nosotros mismos y enfocamos nuestra mente en Dios; reconocemos su poder y esto nos llena de fe. La oración nos recuerda que tenemos un Padre amante y Todopoderoso, que nos sustenta y es invencible; que su poder sobrepasa la mente humana y nos libra de todo mal.

Es bueno comenzar nuestras oraciones con una adoración como lo hizo Jesús cuando enseñaba a sus discípulos a orar. Dijo: «Vosotros, pues, oraréis así: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”» (Mateo 6: 9-10).

(Colocar un letrero con la palabra adoración en el cuarto escalón).

Sean todos muy bienvenidos a la casa de nuestro Dios. Cada sábado venimos a adorar a nuestro Dios y Creador. ¡Bienvenidos!

Quinto participante (música especial)

La oración de alabanza

Cantante: «Creador del universo, Dios Todopoderoso, muchas veces he acudido a pedir tu intervención y tu dirección, pero esta vez no solicito nada. Hoy me acerco a tu trono por una sola razón: quiero alabar tu santo nombre. Porque como dice el Salmo 113: 5-9: “¿Quién como Jehová, nuestro Dios, que se sienta en las alturas, que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra? Él levanta del polvo al pobre y al menesteroso alza de su miseria, para hacerlos sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo. Él hace habitar en familia a la estéril que se goza en ser madre de hijos. ¡Aleluya!”» (*Promesas y oraciones*, p. 26).

(Colocar un letrero con la palabra alabanza en el quinto escalón).

Cantante: Señor, con esta oración te dedico esta hermosa alabanza. (*Canta música especial; puede ser El Padre-nuestro, u otra canción relacionada al programa.*)

Panorama global

Sexto participante (Nuevo Horizonte)

La oración de salvación

¿Alguna vez has orado a Dios por tu salvación?

¡La salvación ya la tenemos, es gratuita! El Señor Jesús nos la otorgó cuando murió por nosotros en la cruz del Calvario. Es un regalo que no merecemos, pero, ¿has tomado para ti esa salvación? ¿La has aceptado?

La aceptas cuando le dices a Jesús que tome el control de tu vida, cuando le permites a él que dirija el curso de tu vida. Con esto le estás diciendo: «Señor, sálvame».

«¿Cómo puedo agradecerte por la nueva vida que me has dado? Tu palabra es mi consuelo y mi alegría. Aprecio ese don maravilloso que es la salvación. Me agrada parafrasear a Juan 3: 16: "Porque Dios me amó tanto que me ha dado a su Hijo unigénito, para que si creo en él yo no perezca, sino que tenga vida eterna". Reconozco que debo pagar por mis propios pecados, pero coloco mis esperanzas en la promesa de 1 Tesalonicenses 5: 9, donde dice que no estoy destinado a recibir un castigo, sino a recibir la salvación a través de mi Señor Jesucristo» (*Promesas y oraciones*, p. 196).

(Colocar un letrero con la palabra salvación en el sexto escalón).

Proyecto misionero: «Débil soy».

¿Por qué la debilidad de Jacob es la oportunidad para la gracia de Dios? ¿Cómo se relaciona la experiencia de Jacob con la declaración de Pablo: «[...] cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Corintios 12: 10)?

Una de las maneras de mostrar nuestra debilidad y entregarla por completo a Dios es por medio de la oración. Por eso hoy estaremos escribiendo en los papeles que les fueron entregados una pequeña oración de entrega a Dios y con ella haremos una cadena de oración de papel. Puede pedir la cantidad de papelitos que necesite. Puede pedir a amigos y vecinos sus peticiones y colocarlas en la cadena de petición, oraremos durante toda la semana por esta entrega a Dios.

(Puede entregar los papelitos al inicio del programa o en esta parte. O bien entregarlos a cada maestro y que este los reparta en su clase).

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Séptimo participante (Relato misionero)

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

La oración por confianza en sus promesas

«Querido Dios, tu Palabra está llena de promesas. En cada pasaje encuentro alguna frase que me da esperanza y valor para enfrentar los desafíos de este día. Te agradezco, Señor, por recordarme que estás detrás de cada versículo registrado en tu Palabra. Disfruto mucho cuando leo la forma en que le hablaste a Moisés en Números 11: 23, porque sé que tu poder no tiene límites, y que hoy puedes hacer los mismos milagros que obraste en tiempos pasados. ¡Cuán formidable y poderoso eres!» (*Promesas y oraciones*, p. 60).

(Colocar un letrero con las palabras confianza en sus promesas en el séptimo escalón).

El misionero nos llega desde _____

División en clases

Informe secretarial

«La historia de Jacob es una garantía de que Dios no desechará a quienes fueron arrastrados al pecado, pero volvieron al Señor con arrepentimiento verdadero. Por la entrega de sí y por su fe confiada, Jacob

logró lo que no había podido alcanzar por luchar con su propia fuerza. Así, Dios enseñó a su siervo que solo el poder y la gracia divinas podían darle las bendiciones que anhelaba. Así ocurrirá con los que vivan en los últimos días. Cuando los peligros los rodeen y la desesperación se apodere de su alma, deberán depender Únicamente de los méritos de la Expiación. Nada podemos hacer por nosotros mismos» (*Patriarcas y profetas*, pp. 199-201).

Octavo participante (división en clases)

La oración de agradecimiento

Nuestras oraciones más comunes, son las oraciones de petición, la que consiste en pedir algo a Dios para nosotros o para alguien más; pero, ¿cuán a menudo agradecemos a Dios por las cosas que nos concede? Cosas que a veces pedimos y otras que él nos da por su misericordia.

«Gracias, Padre misericordioso, por todas las cosas maravillosas que has hecho a mi favor. ¡Eres un ser amable y generoso, lleno de gracia y bondad! Siempre trato de recordar que todo lo bueno viene de ti. Tú me has prodigado grandes bendiciones y no hay palabras que puedan expresar mi amor y gratitud hacia a ti. Filipenses 4: 6 me dice que todos mis actos deben ser realizados con agradecimiento. Ayúdame no solamente a pedir, sino también a desarrollar un espíritu de gratitud y de alabanza. Reclamo la promesa de Filipenses 4: 7: "Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús". Quiero sentir esa paz. Señor, sin importar lo que suceda, reconozco que puedo tener una actitud de agradecimiento. Quiero que las palabras del Salmo 100: 1-3 sean mi guía: "Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios; él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado"» (*Promesas y oraciones*, p. 24).

(Colocar un letrero con la palabra agradecimiento en el octavo escalón).

Ahora quedaremos divididos en clases.

Clausura del programa

[Uno o varios representantes de la Directiva de Escuela Sabática o el encargado de las publicaciones]

Club de Lectura: Esta semana nos llena de emoción saber que vamos a profundizar en la conexión entre la ciencia y la Biblia. Leamos con el deseo de adquirir conocimientos que luego podamos compartir con otros.

Esta semana vamos a leer y comentar el **capítulo 10 del libro ¿Creación con Creador o ciega evolución?**

Conclusión

Mateo 21: 22 dice: «Y todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis».

Recuerda que la oración es el camino más cercano a Dios, y ella nos llevará ante su presencia.

Ora a Dios. Él te responderá, no importa la forma, el momento o el lugar, solamente habla con tu mejor amigo. Él escucha, él responde. Dios es fiel, él te salvará.

Himno final: Para concluir cantemos el himno 376: *Dulce oración*.

Oración final.